



LA INTRODUCCION DE LA IMPRENTA EN PUERTO RICO

Por G. E. Morales Muñoz

Fray Juan Bautista de Zengotita, Obispo de Puerto Rico, precursor potencial del periodismo puertorriqueño por ser el primero en gestionar, con singular empeño y tenaz persistencia, la primera imprenta

USC UNIVERSIDAD DEL
SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

européo y africano, no fue ni africano ni europeo sino nuestro, con propia personalidad y con personalidad propia. Pueblo éramos ya, traspasado el umbral de la adultez, cuando hubimos de chocar con la ideología política de nuestra genitrix metrópoli, importada por las inmigraciones españolas del siglo diecinueve. Hasta nosotros hubieron de llegar, a despecho y con desprecio del despotismo que nos regía, las luchas por el sistema constitucional originadas en Europa por las conmociones revolucionarias que las iniciaron.

En nuestra lenta y penosa ascensión que nos condujo a nuestra in-

Cuando en 1795 España cedió a Francia toda la parte española de la isla de Santo Domingo, en virtud del acuerdo a que llegaron ambas naciones signatarias del tratado de Basilea, redobló el obispo Zengotita sus súplicas al monarca en solicitud de que se trasladara a Puerto Rico la universidad hispanense de la posesión perdida. Consta de sus escritos el esfuerzo desplegado por Zengotita para lograr lo que jamás pudo conseguirse de la metrópoli, ni aún en los aciagos años del siglo diecinueve.

Zengotita no logró el establecimiento de la universidad portorricense,

se sirva V. E. pasar las convenientes órdenes a la oficina de la imprenta real, de su privativa inspección, a fin de que se nos franquee, o se nos venda en su justo precio, uno de aquellos jugos ya cansados, que siendo casi inútiles en aquella oficina, son suficientísimos por ahora para los efectos que aquí se solicitan en el día, en la inteligencia de que si no hubiese otro arbitrio, yo entraré en estas reales cajas todo su importe y costo, luego que reciba de V. E. el correspondiente aviso".

Zengotita metió la llave en la cerradura de la puerta que guardaba la cuna del periodismo puertorriqueño.

habría de abrir los primeros surcos del periodismo puertorriqueño. Pero la imprenta nos vino tras de su muerte, en los albores del siglo diecinueve, como primer fruto de la semilla que germinara a su planta.

Datan del año 1808 los primeros impresos conocidos y existentes, pero esto no excluye la posibilidad de que la imprenta se introdujera en Puerto Rico con anterioridad a esa fecha. Algunos historiadores consignan fechas anteriores, pero no aducen comprobante convincente. Neumann expresa que en 1807, y Brau le sigue y secunda; pero Coll y Toste fija el